Núm. 12

La Ruta

Por valores y correspondencia dirigirse al ADMINISTRADOR
ANTONIO PADULA
MÉDANOS 1391

Núm. suelto: 4 cent.
Subscripción mensual $ 0.20

Editado por la Agrupación A

Montevideo, Setiembre 10-1921

I.I.S.G. COLLECTIE

Atacando el efecto sin mirar las causas

El eterno cantar de los cantares se escucha a diario desde tiempo inmemorial, desde la prensa, las tribunas, ligas *filantrópicas* etc., de que hay que combatir los vicios, los males sociales y otros afectos de índole moral.

En estos últimos tiempos ha recrudecido más que nunca campaña *regeneradora*, tomando aciento especial en los parlamentarios, como motivo de reclame para propaganda electoral.

Hay que combatir el avance del alcoholismo: para ello se constituyen «Ligas» que hicieron innumerable cantidad de impresos de toda índole, pero que solo sirvió para convencer a los asbtenios de que el alcohol es malo.

Se dictaron leyes gravando con impuestos los despachos de bebidas, que solo sirvieron para enriquecer más a sus propietarios; leyes obligando al cierre de los «despachos de bebidas» o a no expender bebidas alcoholicas, en los días festivos y esto como consecuencia de *hecha la ley buscada, la burla*, dió por resultado que los *bebedores* obligados a beber clandestinamente, llegados a los despachos de su confianza en vez de beber alternadamente. ingieren—temerosos de no poderla obtener más adelante, en otros lugares desconocidos — fuertes dosis, que determina en los restantes días de trabajo de la semana.

Lo mismo se hizo con el juego: se cerraron por *perniciosos* todos los pequeños *clubs* y el Estado, (principal regenerador) monopoliza las más grandes *jugadas* de donde saca pingües ganancias. Prohibe algunas clases de juegos en los comercios públicos, permite la Loteria y las carreras y cree que en leyes de previsión más ó menos ingeniosas evitará que el individuo derroche sus engerías pasionales en ese mal. En esta forma cree subsanar al individuo de ese error humano.

Los *padres* de la *patria*, legislando con leyes punitivas han creído seriamente que habían evitado los escandalosos casos de pederastía, y sin embargo, a pesar de todas sus leyes, esos bochornosos espectáculos a diario se producen y algunos son denunciados en largas crónicas que los grandes rotativos aprovechan, sorprendiendo la curiocidad pública para efectuar *mayores encajes*.

También la prostitución preocupó la atención de nuestros moralistas baratos, de nuestros filántropos y legisladores, pero en vano se persiguió a la desdichada prostituta, tal vez muchas de ellas víctimas de las hábiles promesas de estos mismos «señores»; esterilmente se dictaron leyes, contra este *estropajo social;* demás todas las falsas preocupaciones del Estado burgues; la prostituta sigue siendo la heroina que canta y alegra en sus orgias, hasta que el hospital, última morada de sus días de podrida juventud, la recoje para que luego, despues de su último suspiro, pase a la morgue para servir de campo de experimentación. A pesar de todo el *celo* de nuestros moralistas, la prostitución está en marcha y avanza día a día con más fuerza, arrollando todo los capullos en flor, del jardin femenino...!

Una enorme cantidad de páginas contiene el código penal contra el *asesino*. Veinte siglos hace que se viene legislando contra el matador y a diario la «crónica del delito» nos cuenta nuevos y multiples casos de extraordinarias formas raras de ejecución del delito en los que se apasionan hasta el desconocimiento de la vida agena. Demás todas las distintas categorias de cárceles, demás todas las penalidades, hasta la misma «condena de muerte», todo esto no ha servido más que de escuela de refinamiento para todo el que ha nacido con el pecado (del cual él no es culpable) de la predisposición. Montañas de códigos se han codificado, sin embargo, el asesino está en nuestras casas.

No olvidemos tampoco al ladrón. Este otro parto de la sociedad burguesa, contra el cual se ha ensañado la clase capitalista, estos usurpadores del producto ajeno, estos ladrones legales que esta misma sociedad llama señores y que el mismo Estado con su ejército defiende.

Tambien contra el ladrón clandestino, que no paga patente, las leyes se han hecho a granel pero a pesar de todas las leyes y las cárceles, de todas las persecuciones el individuo cada día desconoce más la propiedad, el crujir de las rejas de la cárcel se produce más a menudo con el entrar y salir de los que antes que ser robados prefieren robar; todas las medidas punitivas que el Estado pretende imponer, resultan una ironía, el individuo a despecho de las leyes roba y seguirá robando.

Tambien contra el suicida los directores de la sociedad cometieron el sarcasmo de legislar y esta victimas de la sociedad que llora por ellos con lágrimas de cocodrilo, cada día en forma alarmante aumentan sus cifras.

Para el morfinómano, el vagabundo, los caftens y otros viciados hijos de nuestra *sociedad moralista*, se confeccionaron leyes y éstas fracasaron contra los males que aquejan la humanidad.

Pero señores legisladores, Magistrados, moralistas, todos los señores directores de la actual sociedad capitalista y autoritaria no os habéis convencido que desde antes de Cristo se fabrican leyes, se encarcela, se condena en todas las formas y que con vuestro sistema de moralizar nada habéis conseguido?

No os convencéis que el mal no está en el hombre, pero sí que el *orden* social que vosotros representáis es el único responsable de todos los males, de todos los vicios, de que los hombres se desconozcan en medio de la sociedad hasta perder la misma dignidad?

La prostituta el ladrón, el asesino, todos los despreciados por sus defectos y sus pasiones son hijos de vuestra propia moral, partos de vuestra sociedad egoista, de vuestra falsa convivencia humana.

No son vuestras leyes, vuestras cárceles, vuestras *ligas* de moralistas y filantrópos los que han de regenerar al individuo haciéndole digno del nombre de hombre.

Es transformando el régimen social, quitando los factores que determinan que el individuo sea malo queriendo ser bueno. Aboliendo en medio de la sociedad, la propiedad y la autoridad, que determinan el despotismo, la miseria y por ende la ignorancia.

Es construyendo una sociedad en que todos los individuos con la inteligencia y el brazo, contribuyen a la riqueza social, haciendo de manera que todo sea de todos, en donde no exista lo *tuyo* y lo *mio;* en que la felicidad sea un hecho para todos; un orden social en que todos gocemos de todas las delicias que nuestra madre naturaleza no nos niega, con la misma libertad con que todos por igual hoy gozamos del aire que infla nuestros pulmones.

Una sociedad, sin gendarmes, sin amos y sin esclavos; una sociedad en que como todos somos mortales, en viaje por la vida también seamos iguales.

Carta de un anarcoide

Capital y propiedad

Amigo socialatas: No he leído «El Capital» de Marx, porque soy medio analfabeto y porque tengo entendido que pocos son los que comprenden ese librote. Tu tampoco lo has leído, por razones parecidas, según tuviste la franqueza de decirme cierta vez.

No importa eso. No somos nosotros dos los únicos que estamos en ese caso. Y no importa además, porque de las obras grandes, no queda más que alguna frase, algún aforismo, tenido por indiscutible verdad y sobre el cual se basa todo el ideologismo partidista; toda la convicción de los hombres adictos a un ideal.

De «El Capital» ha llegado a la multitud, como síntesis definitiva, que «el capital es trabajo no pagado».

Lo mismo pasa por otra parte, a los anarcoides como yo, y aún a los anarquistas más leídos y escribidos, que de Proudhón sólo sabemos, que afirmó que «la propiedad es un robo».

Ahí tienes, en estas dos frases, pensamientos, postulados o como deban llamarse, todo el fundamento del socialismo y del anarquismo.

A primera vista parecen igualitas, y hasta cabría sorprenderse de que cada una haya servido para fundar una escuela distinta, con finalidad diferente y métodos de acción tan diversos.

Sin embargo, si se piensa un poco, pronto se ve que la divergencia entre ambas es absoluta, y que la una es errónea y la otra evidente.

Mira tú, amigo socialatas, por donde he venido yo a comprender el frascaso de los socialistas en esa Rusia en que gobiernan a su antojo. Es claro, si la premisa primera de todo el socialismo es errónea, necesariamente tiene que estar cimentado en el aire todo el socialismo, e imposibilitado para servir de albergue a nadie.

Tú dirás: ¿pero cómo no ha de ser cierto que el capital sea trabajo no pagado?

Y es que tú, buen obrero industrial, ves que a ti te pagan tanto por producir un objeto que sabes se vende al público en mucho más de su precio de su costo, y es natural estés convencido de que te roban. ¿No es así?

Pero tú generalizas demasiado, y de un hecho cuya exactitud compruebas, deduces una generalización, que mucho temo no sea verdadera.

Yo siento no haber leído «El Capital», pero por las referencias que tengo, se me figura que Marx debió ser unilateral, amigo de extender a todos los hechos, la verdad que en «un momento dado» comprobó en uno de ellos. Así al menos me parece. Así deduzco de lo que oigo decir del materiatismo histórico o interpretación económica de la historia, que se me antoja es algo unilateral y reñido con la realidad de las cosas, pues si los hombres se sienten movidos por un considerable números de factores — eeonómicos, sentimentales, ideológicos, etc. — no acierto a comprender cómo y por qué un conjunto de hombres ha de moverse tan sólo a impulso de factores económicos.

No obstante, como esto poco tiene que ver con el objeto de esta carta, dejo de lado cuanto se refiere al materialismo histórico, y vuelvo a tus cominos. y a los mios; a lo de sí el capital es trabajo no pagado y sí la propiedad es un robo.

Vamos a ver, tú que aún siendo vecino de una ciudad y teniendo un oficio, vives en un país ganadero, dime si te parece que la tierra y los ganados, son o no un capital, y si ese capital proviene de algún trabajo no pagado.

Convendrás conmigo en una rotunda negativa. Y hasta te sorprenderá que Marx no haya caido en la cuenta. Yo creo que si habrá notado que hay un capital, muy importante, muy valioso, el mayor de todos, que no se

debe al trabajo acumulado, y no pagado por los capitalistas a los trabajadores. Pero como los socialistas saben tanto en general de « El Capital » como tú y yo, poco importa que Marx haya observado o no eso. El caso es que los socialistas son tales porque consideran que el capital es trabajo no pagado y en ese concepto fundan su actitud de tales socialistas.

De ahí esa tendencia tuya, de los tuyos y de muchos obreros que sin llamarse socialistas esián convencidos de que el capitalista no les paga por por su trabajo lo que vale, a exigir del patrono mayor salario, ora mediante la huelga. ora mediante las leyes llamadas obreras, cuyo fin no es otro que cercenar sus ganancias al capital.

Parece poco importante la cosa y sin embargo lo es. Ello nos explica lo que ocurre en Rusia, en donde en ves de abolir la propiedad privada se procura cercenar al capital sus provechos, y naturalmente se mantiene en pie la maquinaria estatal para que no puedan los capitalistas contrariar los fines del socialismo, o sea el pago íntegro al trabajador del producto de su trabajo.

Esto tiene sus quiebras. El capitalismo paraliza la producción cuando ésta no le reporta beneficios, o encarece el producto de tal modo, que por mucho que pague al obrero, siempre salga él ganancioso. Qué es lo que pasa en Rusia.

Yo me animaría a decirte, que hasta no es exacto que el capital sea trabajo no pagado, enteramente exacto, entiéndeme bien, porque los precios de venta no se rigen por los del costo, sino por la abundancia o escasez de un producto, por la mayor o menor capacidad adquisitiva de los consumidores, y se dan casos, sobre todo en la producción agrícola, de que el precio de venta sea inferior al del costo. ¿A quién entonces se les podría aplicar eso de trabajo no pagado?

Más dejémonos de estos detalles y vamos a los que estamos. Fíjate bien en la diferencia que hay entre un hombre al que no se le paga el valor íntegro de lo que trabaja, y naturalmente ha de aspirar a que se le pague la mayor cantidad, hasta llegar al justo valor de su producción y las consecuencias que esto necesariamente origina, por la lógica reacción del capitalista a tener en actividad su capital sin sacar de él provecho, y un hombre que está convencido de que « la propiedad es un robo ».

Aquí no caben distingos entre ninguna clase o forma de capitales. Todo capital es un robo, por ser propiedad. Y el conocimiento de que es un robo, surge de inmediato, porque si caben dudas en la ilegitimidad de un capital industrial, en el que el capitalista tiene su parte directriz y entran por mucho las fluctuaciones de los mercados de consumo, fluctuaciones agenas a la labor del obrero, en cambio no hay como considerar legítimo que un hombre sea el dueño de la tierra, del ganado y de cuanto la tierra contiene en sus entrañas o espontáneamente produce.

No hay vueltas que darle. El que llega a reflexionar un momento en la famosa afirmación que es base del anarquismo, se convence profundamente de que es una gran verdad, una de esas verdades que no necesitan ser demostradas porque son la evidencia misma, no cabiendo respecto de ella todos esos distingos, dudas y reservas que fundadamente entran en la afirmación socialista de que el capital es trabajo no pagado.

¿Te das cuenta de la diferencia, de la importancia y de la trascendencia que tiene adoptar uno u otro lema?

Desde que la propiedad es un robo, dice el anarquista, hay que acabar con el robo, dejar la propiedad libre de dueños, para que todos puedan disponer del bien que robaron los poseedores exclusivos y privilegiados de hoy, de ayer y de todos los tiempos.

Y como el Estado es el guardián de la propiedad, el que la mantiene en poder de los propietarios, el que la defiende de los que piden la lógica restitución, el anarquista va también contra el Estado, sin que se le ocurra cambiar un Estado, celoso cuidador de la propiedad privada, por otro que no tuviera tal celo, porque la única razón de ser del Estado es garantizar la propiedad privada y desaparecida ésta no tiene su existencia objeto. Siendo libre para todos el poder trabajar, el poder producir, el Estado sobra, está demás.

Ya ves como dos frases aparentemente similares, han determinado dos escuelas y dos actitudes distintas, siendo claro que mayor empeño, más tesón por realizar su ideal tienen que tener los anarquistas, desde que la base de sus ideas es más firme y les da mayor conciencia de la justicia de su causa.

Disculpa amigo socialatas, lo extenso de esta misiva, en la que a pesar de su extensión no he podido incluir todos los argumentos que se me vienen a la cabeza. Tuyo y de la R. S.

A ruego de un anarcoide por no saber firmar

E. G. G.

La propaganda

Por hacer la propaganda de una idea entendemos la acción de propagar, extender, rebasar los límites de la fracción de personas que ya la han asimilado, haciéndola llegar a aquéllos que, ya influenciados por la idea antagónica, ya indiferentes, ya adormecidos en la negativa opinión partidista, rechazan el ideal en la generalidad de los casos por ignorar sus principios elementales.

En la prensa ideológica de nuestros días se observa un vacío en lo referente a principios. Los propagandistas han olvidado su misión de propagar, enseñar; casi todas sus actividades se reducen a atacar a tal o cual fracción que se supone desviada de su ruta, sin ocurrírseles investigar el origen de esas desviaciones, que no es otro que la nebulosidad de las bases.

Las cuestiones sociales despiertan hoy un grandísimo interés en todos los ambientes.

El que hasta ayer reacio o indiferente, lee una página de la prensa ideológica se queda en ayunas, pues, muy poco encontrará que le enseñe, que le ilustre.

Para los hombres del campo a donde apenas llegan débiles reflejos de la lucha social, este confunsionismo es mucho mayor; se escribe como si todo el mundo estubiera informado, como si todos supieran distinguir comunismo, socialismo, anarquismo, sindicalismo, etc., y no hubiera ya más nada que aclarar.

Se hace un sistemático obrerismo poniendo frente a frente dos grupos de hombres, uno la mayoría, los proletarios, que crean sin cesar con potentes medios de producción y el otro una minoría de holgazanes que no tienen más misión que tragarse esa infinidad de productos.

Este dualismo simplista estará bien para que un Marx edifique su dialéctica como el geómetra deduce sus teoremas partiendo de las definiciones de rectas, curvas, planos etc.

Están, pues, los propagandistas en el deber de empezar por los elementos, aún a trueque de parecer pesados e incurrir en repeticiones, pues, debe suponerse siempre que, a más de los habituales lectores hay *uno* que quiere *saber*.

Los anarquistas consideramos que los hombres no son ni buenos ni malos, sino que son influenciados por el ambiente en que se desarrollan. Si este ambiente es impuro los hombres lo serán también.

Nosotros no atacamos a los ricos y mandones, ni defendemos a los pobres y oprimidos de una manera individual, personal; atacamos las bases de la actual sociedad, que generan las irritantes diferencias de clase y las miserias materiales y morales, que cada vez con mayor intensidad tienden su manto sombrío sobre los hombres.

En las filas de la verdad tienen cabida todos los que la sienten.

EL NUEVO EGOISMO

Nosostros, los anarquistas, que predicamos el desinterés extremo, que abogamos para que desaparezca el vil metal en las relaciones entre los hombres, que reprochamos y combatimos a aquéllos que desarrollan sus actividades dentro de una esfera egoista, personalista, somos en el fondo los más egoistas de los hombres.

Pero hay una gran diferencia entre aquél egoismo que nosostros propiciamos y el que exacerbamos.

El egoismo actual, reviste los caracteres de una lucha, de una guerra: el « después de mí, el diluvio », es el fundamento de la moral actual, mejor dicho del materialismo actual.

El individuo procura realizar sus ideales, más o menos puros, recurriendo a los medios más breves, más inmediatos, sin preocuparse de sus proyecciones ulteriores. Muchos son los que dicen: « que el que venga atrás que arrée » y antes de ellos, lo han dicho otros muchos, pero como el mundo es una bola, los que arrean, pueden llegar a ser arreados.

Sería más que casual, que pensando todos así, se obtuviera como resultante el mejor de los mundos posibles.

La experiencia ha demostrado lo contrario. Ha mostrado que la lucha individual, fundada en la propiedad privada, en lo mío y lo tuyo, trae como consecuencia un espantoso derroche de energías humanas.

Para no citar más que una parte de esas energías, nos referiremos a las que se malgastan estúpidamente para que se mantenga la desigualdad de riquezas de los individuos, para reconocer lo que es de Fulano o de Zutano y para que las diferencias de poderes de unas y otras personas, no desaparezcan de otro modo que por los medios llamados legales.

La desigualdad de poderío entre gobernantes y gobernados, origina la fuerza pública que tiene por misión impedir que los gobenados intenten suplantar a los gobernadores.

El derecho de propiedad que sobre tal o cuál cosa se atribuye a ciertas personas, hace indispensable la existencia de la policía.

Los bancos están para anotar lo que depositó uno u otro y lo que retira tal o cuál, no hacen más que anotar y separar lo mío de lo tuyo.

La infinidad de oficinas públicas están destinadas a administrar los intereses comunes de los capitalistas frente a las demás personas.

Todas las empresas, industriales, comerciales, y hasta los particulares necesitan consagrar una parte considerable de tiempo y de dinero en llevar la contabilidad de sus respectivos negocios. En todas partes y a toda hora se ven hombres encorvados sobre libros de comercio, haciendo números, anotando, lo que entra y lo que sale, lo que éste o aquél paga o debe, lo que se compra y lo que se vende.

El mundo está infectado de recibos, de timbres, de máquinas de contar, de medir, de pesar; nubes de cobradores recorren a todas horas las calles de las ciudades.

Para que los empleados no roben a los patrones se establecen una contabilidad doble o triple, se inventan máquinas ingeniosas y apesar de todo, los robos, las estafas, aumentan día a día.

Un banquero dijo que si se estuviera seguro de la honradez de los empleados se podrían reducir a la mitad los gastos de administración de un banco, y por lo tanto esos empleados ganarían doble sueldo.

El ser honrado sería, pues, un buen negocio, sería un cálculo egoista.

Esta honradez llevada a su mayor extensión, aplicada a todos los actos de la vida es lo que nosotros queremos.

Queremos que todos sean honrados por egoismo, por que así conviene a todos.

Así como en la actualidad hay deudores que hacen sacrificios para cumplir con sus acreedores y salvar el crédito y el buen nombre que más tarde le traerán ventajas mayores que los sacrificios, así también en la sociedad nueva todos los ciudadanos cumplirán con su deber por que les conviene.

Si todos cumplieran con su obligación en el trabajo y usaran con moderación de la riqueza colectiva, no habría necesidad de ejércitos, gobiernos, policías, banqueros, cobradores, tenedores de libros, etc. y los millones de hombres que quedarían libertados de esas tareas inútiles, vendrían a engrosar las filas de los trabajadores útiles.

Para que desaparezcan tantas actividades inútiles, a que conduce la especificación de lo que corresponde a tal o cuál, es que los anarquistas proponen se aplique la máxima: que cada uno contribuya según sus fuerzas y consuma según sus necesidades, poniéndolo todo en común, formando una sola propiedad, en la que no se medirá, contará ni tasará nada.

Nuestros adversarios dirán enseguida que todos querrán tomar lo más posible y de dar lo menos que puedan, que esa máxima parece muy justa pero que desconoce la naturaleza humana esencialmente egoista, atribuyéndole un altruismo utópico.

Nosotros ya hemos dicho que ese altruismo es un egoismo calculado.

Admitiendo que los hombres no lleguen a comprender esto y que algunos quieran vivir sin producir, nunca serán tantos como lo son hoy día. Por esta causa la educación extensa y completa debe ser la base principal de la nueva sociedad.

Por otra parte, los productores no serán tan tontos como para sostener parásitos sin que encuentren algún medio indirecto de hacer el trabajo obligatorio.

Se concibe que un agricultor o un

zapatero no dejen su trigo o sus zapatos en los caminos para que los recoja el que quiera. Tratarán de cambiarse entre sí los productos, puesto que no están obligados a entregarlos al patrón o al Estado de donde resultaría que nadie podría vivir sin prestar alguna utilidad a la sociedad y el trabajo sería obligatorio, sin necesidad de recurrir a la fuerza ni al salariado.

Nosotros también somos prácticos. Y nuestro practicismo es de gran alcance; por eso aparece analizado ligeramente, como una creación de mentalidades neuróticas.

Dictadura, Revolución y Anarquía

Los dos errores del bolcheviquismo

Se producen a propósito de bolseviquismo, dos errores, sobre los cuales algunos compañeros, verdaderamente muy acomodables, hubieran querido que hubiéramos observado silencio absoluto.

Sus razonamientos eran tan simples como falsos.

«Toda la burguesía ataca la revelución rusa y el bolseviquismo. Nosotros no podemos por ahora sino defender la una y lo otro».

Primera confusión y primer error: confundir toda la obra revolucionaria con aquella de un partido; admitir como solamente legítima y exacta una teoría comunista traducida realmente en el capitalismo de Estado.

Observamos de pronto que es cosa indigna de revolucionarios inclinarse ante el hecho consumado.

La guerra también ha sido en un momento dado, — y no cesó de serlo todavía — un hecho consumado.

¿Era una necesidad aceptarla y juzgar ridícula toda objección, protesta, resistencia o revuelta? Y esto es lo que nos dicen algunos a propósito de la dictadura del proletariado: «La dictadura es un hecho; de nada vale combatirla: ella se ha impuesto».

Sí, por desgracia; como la guerra pasada. ¿Pero debemos, nosotros llegar acaso a la conclusión por ello de que estaba bién los que ocurria?

Sería un absurdo.

Admitiendo que todo lo sucedido no hubiese podido dejar de suceder por las solas energías que intervinieron, queda siempre por saberse si otros hechos a producirse no serán posibles.

Pero hay más. ¿En que nos alivia protejer un falso sistema, si por razones de su misma falsedad su aplicación deberá estancarse?

Y precisamente esto es lo que ha sucedido. La dictadura del partido y el capitalismo de Estado se han estrellado en un lamentable fracaso, que algunos sucesos militares, de importancia grandemente exagerada, no pueden compensar. A menos que se admita la dictadura por la dictadura, es decir como finalidad de la misma, no sería admisible justificarla sino como razón de realización comunista que ella reivindica; faltando esto, la dictadura no tiene otra misión más que la de un medio inactivo.

Y es eso precisamente lo que nosotros combatimos hoy. Todos concuerdan en decir, comenzando por los peregrinos bolseviques de vuelta de los santos lugares moscovitas, que ellos han visto todo... menos el comunismo.

«Pero se comprende, esto será para más adelante...»

Y bien, nosotros nos os entendemos o si queréis más claro, os entendemos demasiado.

Reclamar, tomar, asumir el Poder, «todo el Poder» y fortificar las «formas económicas» que dicho poder se proponia combatir y suprimir formalmente es reconocer la impotencia de la dictadura para cumplir la obra de transformación comunista. Cosa muy comprensible, para nosotros, pero que hace turbar profundamente a los que preconizan dicho Poder tan absoluto como impotente.

La misma observación sirve para el capitalismo de Estado.

Nosotros explicamos claramente sus incapacidades, sus errores, su inferioridad, tambien frente al capitalismo privado; pero los «cientificos» que persisten en ver un «ideal» en este capitalismo de Estado, ¿como aceptan ellos las concesiones ofrecidas por sus dictadores a los potentados de la alta finanza burguesa?

Dictadura y capitalismo de Estado de esta manera se han declarado en quiebra y esta experiencia, al fin no podria ser más que útil y saludable, si el hecho de ciertas censuras incomprensibles no permitiera hoy a ciertos reaccionarios de todas clases de proclamar la bancarrota de los mismos principios de revolución y comunismo.

Por no haber continuado con rigor y claridad más grande que nunca nuestra polémica antimarxista, que hemos sostenido durante más de cincuenta años error este cometido por muchos de los nuestros.

Nosotros hemos leído en la prensa nuestra, defensas de Lenine y consortes, en verdad fuera de lugar (desplacées) por que la justificación de los dictadores significaba la justificación de aquella misma.

Qué sucede ahora? La prensa burguesa apoyándose en las declaraciones de los mismos bolsheviques, ha podido identificar la idea de la Revolución con la Dictadura terrorista, de supresión de toda libertad, de disciplina de hierro, de sometimiento absoluto, ejercido contra «toda la masa», y no solamente contra los burgueses, como la mayoría de los trabajadores ingénuos o mal informados habían creído en los primeros tiempos.

Algunos neocomunistas hacían una propaganda en verdad loca, contraproducente. Ellos se complacian en insistir sobre todo con medidas de represión que éllos se proponían aplicar tomando de las listas de prescripciones pronta ya, sin darse cuenta de que éllos se quitaban el derecho de protestar contra las iniquidades, de las cuales las masas continuarán siendo víctimas.

La manía de oponer la dictadura no podía menos que justificar toda arbitrariedad del regimen capitalista y toda supresión de la flaca libertad arrancada por el prolelariado en el curso de largas y dolorosas luchas.

Cómo? La emancipación, la libertad soñada no permitiría ni siquiera la poca tolerancia y concesiones concedidas por la tiranía plutocrática, y el «orden nuevo» no significaría más que el fin de toda libertad, de la misma manera como lo pretenden nuestros peores enemigos?!

El error peligroso que nos resulta es que también entre los trabajadores muchos conciben, hoy, la obra revolucionaria no ya más aquella de la acción directa de las masas, de su libre iniciativa, de su ciencia práctica, de sus fuerzas de mútuo apoyo; pero si como una rígida obra gubernamental, burocrática y policial.

El otro error no menos peligroso, consiste en creer que el comunismo sea la negación de toda libertad económica.

La posibilidad de ver, de comprar, de intercambiar los productos, de trabajar independientemente, todo esto es declarado incompatible con el comunismo. En realidad Lenine se excusa de toda «autorización» a hacer algo como si se tratase de un ataque a su comunismo.

Por qué no entender, al contrario, que se trata de buscar una base económica que haga imposible la explotación del trabajo ageno, y por lo tanto que toda restricción se transforma en inútil?

El famoso manifiesto comunista, si bien poco comunista, en resumen nos dice expresivamente (42):

«El comunismo no quita a ninguno el derecho de apropiarse de los productos sociales; pero le quita el poder de someter a otro para apropiarse del trabajo ageno».

Si es así y no podría ser de otra manera, por que entrever en toda actividad económica libre el retorno al capitalismo?

Verdaderamente, todos aquéllos, que siempre nos han acusado de «hacer el juego a la burguesía» no podían dañar mayormente el comunismo, sino presentándolo exactamente bajo el aspecto y con las mismas formas que la burguesía lo pintaba para combatirlo.

Esperamos, que todos nuestros compañeros comprenderán una vez más, que nosotros no podemos servir mejor, más práctica y teóricamente, la Revolución y el Comunismo que siendo estrechameute fieles a los métodos, a las ideas, y a las tendencias que nosotros hemos siempre preconizado.

Y sobre todo afirmamos bien fuerte:

1.º Que la Revolución debe significar el fin de toda dictadura.

2.º Que el Comunismo corresponde a la más amplia libertad de hecho económica;

3.º Que la Anarquía no podrá ser efectiva de otra manera más que con la acción directa de las muchedumbres.

LUIGI BERTONI.

BULGARIA

El congreso anarquista

Dadas las condiciones difíciles para el movimiento anarquista en Bulgaria desde hace un año, estamos obligados a hacer nuestra propaganda clandestinamente. Convocar en una ciudad cualquiera un congreso era repetir la historia del año pasado, en el cual nuestros delegados fueron arrestados antes de reunirse. He aquí por que nuestro congreso se realizó en las montañas. Los delegados se convocaron en distintos puntos y en pequeños grupos se dirigieron hacia las alturas de los Balkanes. Allí, en los bosques vírgenes, invulnerables a la presión de la policía y los gendarmes, el congreso se realizó en los días del 10 al 13 de Junio. Más de 50 delegados de numerosos grupos asistieron a él.

La orden del día era la siguiente: Informe de las agrupaciones locales; la situación de Europa, de la península balkánica, de Bulgaria; el comunismo de Estado (dictadura del proletariado, centralismo); el comunismo libertario (federalismo), el individualismo; tácticas del anarquismo; organización; agitación y propaganda anarquista; varias. Después de largas discusiones los camaradas arribaron a las conclusiones siguientes:

1.a—Los principios fundamentales del anarquismo son inquebrantables; el anarquismo es el enemigo irreductible de *toda* forma de autoridad.

Estamos *contra* la dictadura llamada *del proletariado*, no solo después de la revolución social, sino también durante el *periodo transitorio*; la comuna anárquica puede y debe organizarse inmediatamante.

2.a—Siendo la situación revolucionaria, ello nos obliga a precisar nuestra táctica. No es solo cuestión de la esencia de nuestra táctica sino de su tenacidad. Las provocaciones de los gobiernos deben darnos más tenacidad, más audacia.

3.a —La organización fué lo más discutido; los camaradas reconocieron su gravedad. En lo sucesivo es necesario poner término al aislamiento, trabajando en común. La federación para la organización de nuestros grupos es una necesidad imperiosa.

La cohesión nos ayudará para intensificar la propaganda.

La creación de un diario federativo fué discutido, pero se difirió su aparición.

De *Le Libertaire*.

INVITACIÓN REHUSADA

La agrupación anarquista bonaerense «Afinidad», nos ha pedido publiquemos una invitación a la reunión pública que debe efectuarse el domingo 11 del actual, a las 14 en el local de la F. O. G., calle Cuareim 1321, en la que los delegados de dicha agrupación levantarán los cargos hechos por «Misha» en «La Batalla» y acusarán a su vez al acusador, quien expresamente ha sido invitado al efecto a concurrir a dicha reunión, como asímismo la redacción del periódico citado.

La invitación de referencia ha sido rehusada por «Misha», con lo cual el acto quedará reducido a la exposición que de todos modos harán los delegados de la agrupación «Afinidad».

La esclavitud de la mujer

La mujer en ningún momento de su vida, salvo quizá en la vejez, es libre de su persona, ni puede, sin traerle perjuicio, disponer de sus afecciones ni de sus encantos, cuando así le plazca. Con iguales títulos que el hombre, jamás se le ha permitido ser dueña de sus destinos. No nos será muy difícil probarlo.

No solamente la virtud convencional ha creado dos morales, según el sexo a que deben aplicarse, sino que también establece una clasificación arbitraria y profundamente injusta entre las mismas mujeres.

A las que su temperamento o su posición permite permanecer castas o conservar las apariencias de tal, son incluídas en el catálogo con el título de honradas, las otras son calificadas, por lo menos, de ligeras, y si son pobres... de prostitutas, olvidando que Pablo Robin advirtió que, «la principal diferencia entre las mujeres consiste en que las calificadas de honradas trafican al por mayor y las prostitutas al menudeo. Estas venden su mercancía a todo el mundo: aquellas la suministran a un contratista vitalicio.»

También la misma acción es juzgada de un modo totalmente diferente según la falta haya sido cometida por un hombre o por una mujer. El hombre que

cuenta con más aventuras amorosas llega a adquirir, casi, o sin casi, un título de gloria: para él resulta el adulterio un pecadillo, un agradable pasatiempo que no ha de reportarle ningún desmerecimiento, mientras que a la mujer que tiene un amante se la considera deshonrada y puede su esposo matarla sin responsabilidad.

Los únicos perjuros, los que cometen más grande adulterio, son aquellos hombres que por el cargo o posición que ocupan y por la influencia que ejercen sobre los demás, conspiran contra la naturaleza, haciendo del amor un infortunio, de la estratagema una acción inteligente y justa, y de la vida unas tablas de aritmètica en que se resta y mutiplica, como si igual fuera el resultado, friamente, metódicamente, automáticamente.

Merced a las mentiras convencionales podemos los hombres satisfacer todos nuestros caprichos sin que nos alcance el bautismo terrible de la opinión virtuosa. Analícense bien los dos casos siguientes:

Un hombre de treinta años seduce a una joven de quince, y es ella la que queda deshonrada.

Una joven es seducida por su amante. Si luego éste se casa con élla es honrada; si no se casa, entonces... entonces es una prostituta.

¡Cambio de mentiras que se trasluce todos los días; grosería moral que nuestra sociedad ostenta como diamante haciendo derramar lágrimas de sangre!

Y sobre tantos absurdos e injusticias se levanta, para la mujer pobre la amenaza constante de la prostitución que semejante a la espada de Damócles, pende sobre su cabeza para hacer más cruel su tormento. En tan horrible infortunio no le queda más recursos para vivir que procurarse apoyo de un hombre, amante o marido, un protector en fin, ya que de no encontrarlo deberá escoger entre suicidarse o prostituirse

Tengamos aún todas estas crueldades como de indulgencia para no tener que añadir en nuestro relato las causas que engendran los abortos y los infanticidios. Los gérmenes de vida ahogados, por la inseguridad de la existencia de las que los llevan en sus entrañas, y los niños muertos, por sus madres desesperadas, completan una requisitoria contra el presente orden de cosas que no admiten apelación.

El amor del hijo es para la madre una necesidad orgánica y el infanticidio sería imposible si la sociedad cesara de considerar deshonrada a la joven que se entregara libremente a los placeres de los sentidos y asegurara indistintamente la existencia de todos los niños.

¿Puede ser un sueño, una visión, el deseo de poner término a tantos dolores y a tantas injusticias? Es impotente la humanidad para conseguirlo?

Cuando las instituciones sociales no responden a la necesidad de los tiempos, forzoso es transformarlas. Y las instituciones actuales no cumplen estas necesidades.

LEOPOLDO BONAFULLA.

Número extraordinario de LA RUTA

Alguien nos ha recordado, ya cuando este número estaba casi cerrado, que el 13 del actual hace un año que apareció por vez primera este periódico de y para los anarquistas.

No somos esclavos de las fechas, de los aniversarios, ni de las conmemoraciones. Ni esclavos, ni simples cultores de todos esos convencionalismos, pero al considerar la labor efectuada en un año, las dificultades vencidas, los obstáculos salvados, el retorno a las sanas ideas anarquistas de muchos, logrado con esta hoja, nos sentimos satisfechos y se nos figura que no está mal festejar el triunfo. Para ello vamos a editar nn número extraordinario. Nada más. Y este es el objeto de estas líneas, escritas apresuradamente, a última hora.

ALIANZA ANARQUISTA INTERNACIONAL

Alianza Anárquica Internacional

(Sección Uruguay)

Como era de esperarse, la Alianza Anárquica Internacional, ha empezado a dar sus resultados valiosos para la propaganda anarquista en general.

Nótase hoy más claramente, que esta alianza, hacíase de una necesidad imperiosa, dentro de las agrupaciones anarquistas cada día más numerosas.

Ella ha sido el fruto del progreso en el campo de las agrupaciones libertarias, las cuales, dada su responsabilidad frente al movimiento social, han tenido que hacer unidad de acción, de combatibilidad, y de esparcimiento de las ideas libertarias en el seno de los pueblos.

Los acuerdos tomados en asambleas generales tienen una importancia suma, para el anarquismo.

En la asamblea del 5 de Agosto, entre otros acuerdos, más o menos importantes, tomóse también, el de crear una comisión de relación anarquista internacional.

Tres compañeros ya han empezado la correspondencia con los compañeros de Italia, Francia, Portugal, Alemania y Argentina. Otros tres, han hecho lo mismo con los compañeros del interior de este país.

Los resultados que en breve tiempo darán estas comisiones, serán de un valor inmenso. Tened en cuenta compañeros, que el placer que vosotros experimentaréis al tener noticias de vuestros hermanos en lucha, será sentido también, por millares de compañeros que se hallan esparcidos por el mundo, muy distante nuestro.

Nos sentiremos todos más cerca, más en familia, las actividades tomarán más intensidad, presionada por el mayor entusiasmo, fruto de ese *vínculo de relación, y habrá sobre todo una orientación anarquista conocida por todos.*

La asamblea general del 1.º de Septiembre, fué una demostración de labor, de iniciativas y sensatos acuerdos.

Se nombró una comisión de propaganda sindical, sobre normas industriales y bajo principios libertarios; tal cuál, interpreta las I. W. W. (Obreros Industriales del Mundo).

Cinco compañeros comprende esta comisión. Sacarán manifiestos y realizarán conferencias en ese sentido. Explicarán cómo — de la manera más sencilla — es ineficaz, perjudicial, todo estado, dictatorial o demócrata, negro o rojo, para solucionar el problema obrero, el problema social. Hará en fin esta comisión, una labor de cultura sindical, revolucionaria, llevando a los trabajadores la idea del sindicalismo finalista, libertario.

Acórdose tambien, pedir a un compañero de Portugal que represente esta Alianza, en el congreso regional que próximamente se realizará en esa región.

Sobre el Congreso Internacional Anarquista, a celebrarse en breve quedóse de hacer estudio de proposiciones para llevarlas a él nuestra Alianza Anarquista Internacional.

También acórdose enviar, al comité de trabajos Pro Congreso Regional Argentino, una proposición para que èste la estudie y la presente luego en el congreso. Ella es la siguiente: «Qué se resuelva en ese congreso lo de si hay o no necesidad de celebrar un congreso anarquista sudamericano».

Otro importante acuerdo, fué el enviar a las agrupaciones de la Argentina, nuestra adhesión al manifiesto editado por éllas, *sobre el estrangulamiento de las ideas anarquistas en Rusia, de protesta contra el gobierno bolscheviki y de alerta al proletariado revolucionario del mundo.*

Sobre la cotización a la alianza por las agrupaciones, quedóse para tratar en otra asamblea, puesto que dicho asunto no había sido tratado por la mayoría de las agrupaciones.

Siendo ya hora avanzada, dióse por terminada la asamblea. Notándose en los asambleistas, un espíritu entusiasta, que hablaba de inmensos deseos de accionar, de activar, para apurar el advenimiento de la libertad en el mundo de los hombres. — *El secretario.*

Esta entidad libertaria, organizará en breve una serie de actos públicos, en los que se pondrán de manifiesto la corrupción que existe en los claustros de «Dios», al mismo tiempo que emprenderá una activa campaña contra los políticos de todos los matices, los cuales retardan la hora de la emancipación y adormecen todavía los cerebros de la clase explotada.

Entendemos que es sumamente necesaria esta propaganda, por cuanto hoy más que nunca, las caretas se les irán cayendo a los políticos que en nombre de tal o cual sistema pretenden que el obrero podrá emanciparse de la tutela patronal.

¡Manos firmes en esta cruzada y a forjar ideales entre el pueblo!.

A las Agrupaciones y Centros

Esta redacción, deseando que los actos de propaganda llegen a todos los compañeros, piden les envien todas las notas de interés para ser publicada en la sección: Alianza A. Internacional. Estas notas deben llegar antes del Jueves de cada semana a nuestra redacción.

C. de E. S. «Reformarse es vivir»

Como lo habíamos anunciado se realizó el sábado 3, la conferencia a cargo del compañero A. Castallanos, cuyo tema versó sobre «El sindicalismo». Las conferencias segurán todos los sábados a las 20 y 30.

A estas conferencias están invitados todos los compañeros y en particular el compañero José Tato Lorenzo.

¡Muy bien muchachos, adelante!

Nuevas agrupaciones adheridas a la A. A. I.

AGRUPACIÓN COMUNISTA ANÁRQUICA PROGRESO, (Paso de Molino). — Nota enviada por ésta a la Alianza, dice así:

«En la asamblea realizada el 2 del corriente, discutióse el asunto de lo llamado «Dictadura proletaria» y las bases presentadas por la A. A. I.

Luego de un rato de discusión quedó aprobada por mayoría, negar los principios autoritarios o sea «dictadura proletaria» y adherirse a la Alianza Anárquica Internacional».

Sin otra: cordialmente. — ANTONIO CONDE, secretario.

AGRUPACIÓN LIBERTARIA O. PINTORES — También por intermedio de un miembro de esta agrupación, fué comunicada en secretaría de nuestra A. A. I. su adhesión. — El secretario.

Agrupación Libertaria "Trabajo y Ciencia"

Esta Agrupación entra en el campo de las actividades, comprendiendo que es de suma necesidad esparcir los ideales libertarios.

Para el sábado 10 del corriente tiene anunciada una conferencia en el local de la Gastronomica, calle Cuariem en 18 de Julio y San José. El tema a tratarse es: *El Sindicalismo Libertario* estando a cargo de la disertación el activo camarada José Tato Lorenzo.

Esperamos sabran concurrir a éste acto todos los obreros que se interesen por su emancipación.

A. «Brazo y Cerebro»

El miércoles 14 del corriente esta agrupación dará una conferencia de propaganda libertaria, en la calle Yaguarón y Asunción, a las 20 y 30.

C. Artístico «El Libertario»

Cita este conjunto a sus componentes al ensayo que se realizará el lunes 12 en Cagancha 2121, a las 20 y 30. ¡No faltar!

DE MINAS

Centro de E. S. «Elevación»

Los compañeros de la ciudad de Minas han reorganizado la agrupacion libertaria "Elevación", la que se propone extender las ideas anarquistas en aquella zona, donde los trabajadores empiezan ya a abandonar la estéril lucha partidista y abrazan con ardor las nuevas ideas resistiéndose en lo sucesivo a depender de políticos y patrones.

En la mencionada agrupación se ha constituído un Comité de Propaganda, que tendrá por objeto la difusión de la prensa anarquista en el departamento.

Pronto, pues, en todas las estancias amás del cimarrón circulará en los fogones la hoja llevando la palabra de los rebeldes.

La iniciativa de estos compañeros debería ser imitada en todas las capitales y poblaciones del interior.

Gremiales

—o—

A los Gremios

Los gremios que deseen publicar, en la sección Gremiales, notas de interés, pueden hacerlo enviándolas a nuestra redacción y en forma sintetica, antes del Jueves.

Asamblea de Panaderos

Hoy sábado 10 a las 21 en punto, realizará este gremio una asamblea general en Médanos 1494, para tratar asuntos de importancia. — El secretario.

Sindicato de Obreros Chauffeurs

Esta joven organización que desde un principio, ha encaminado su organización por la ruta revolucionaria, está recogiendo el fruto de su siembra.

Otra laurel más, se une a los ya conquistados!

El boycott decretado por este sindicato, a raíz de nna huelga a los burgueses Güelfi y Cía. ha sido formidable. Impotentes éstos, llamaron días pasados a una comisión para entrar en arreglo. Dicha comisión, autorizada por una asamblea, se presentó a los boycotteados, oyendo su petitorio, los que se comprotieron aceptar las siguientes cláusulas, pequeñas pero sabrosas:

1.º Güefi y C.ª se comprometen a no negociar con casas que estén en conflicto con este sindicato.

2.º No podrán tener en su casa personal no federado.

3.º Pagarán una indemnización de $ 750 al sindicato.

¿Qué quiere decir esto? Que los compañeros chauffeurs han sabido aplicar este boycott y han sabido también, comprender que no es con declarar el boycot que se gana una huelga, sino saberlo intensificar y sabotear una casa para que este triunfe.

¡No pasa así con los boycots existentes, entre éllos el de «El Dia», que la F. O. R. U. no se preocupa de intensificar! ¡Tal vez tengamos que entregárselos a los chauffeurs!

Administrativas

Lista núm. 56

Recibido por «La Batalla» C. E. S. Paysandú, por varios en lista	$	1.00
C. Pellarini	»	0.25
N. García	»	1.00

Lista núm. 85

Fariña por varios	$	0.60

Lista núm. 17 a cargo F. Racioppe

A. Alvarez	$	0.10
F. Racioppe	»	0.10
R. Aquino	»	0.10
Ih. Dodera	»	0.20

Lista núm. 38

Viterito, por varios	»	0.50

Lista a cargo de San Giácomo

J. Campiglia	$	0.30
Krimker, por varios	»	0.57
Tito, por varios	»	0.50
Campiglia	»	0.15
Mendrikoff	»	0.50

Lista núm. 77

T. Mazzarino, por varios «Café Montevideo»	$	0.45